
Bento por Bento* **

Spinoza es:

Pensar a riesgo de perder la propia estima, a riesgo de renunciar al olor humano, a riesgo de alejarse del cementerio, a riesgo de ser expulsado de su ciudad, a riesgo de ser excomulgado, a riesgo de morir asesinado por los franceses, en la soledad de un cuarto de pensión.

Pascal Quignard, Mourir de penser, 2014

Si los hombres pudieran conducir todos sus asuntos según un criterio firme, o si la fortuna les fuera siempre favorable, nunca serían víctimas de la superstición.

Baruch Spinoza, Tratado teológico-político, 1670

Spinoza describe tres formas de conocimiento:

- ✘ Una forma fortuita de conocimiento basada en impresiones y rumores oídos, que no está nunca relacionada con ningún otro
- ✘ Un conocimiento, en el que se utilizan las ideas adecuadas, relativo a las propiedades de las cosas
- ✘ Un conocimiento, relativo a la esencia de las cosas que reunidas son Dios.

Gobierno no es en Spinoza “Gobierno de la virtud”. Política no es en Spinoza artificio para producir orden. Democracia no es en Spinoza la voluntad de la mayoría, consenso y obediencia.

* Montaje que puede leerse entresacando, cortando, re-ubicando frases y logrando conexiones de múltiples posibilidades, sin remitir a principio alguno. Si se lee línea a línea, (uno de los modos posibles) no se hallará por ello, principio ni desarrollo ni demostración ni conclusión, será sólo la lectura del montaje que se plasmó.

** Autores: Grupo de lectura *Bento*: Ayelén Zaretti, Adriana Alonso, Rita Rodríguez, Jorge Osorio, Ma. Susana Paponi, Sandra Roberts, Fabiola Santarelli.

“(…) es necesario conceder a los hombres la libertad de juicio y gobernarlos de tal suerte que, aunque piensen abiertamente cosas distintas y opuestas, vivan en paz” (Spinoza, 1997 [1670], p. 417).

Toda vez que piensa en términos de colectivización nada como el imaginario de una sociedad ideal hace parte de la Democracia que alienta, ni del cuerpo social en tanto potencia de la multitud; ni de la república libre en la que no se exige a los hombres nada que vaya contra su naturaleza. Ni la Democracia, ni la República, ni la vida de cuerpo colectivo, se establecen como principios racionales (organizados como formas pretendidamente, definitivas) virtuosos que deban imponerse en un orden institucional.

Se trata más bien de la auto-institución capaz de generar novedad, mediaciones, incrementar potencias en constante creación de lo común que no se conoce de antemano y tampoco es una forma que pueda implantarse como única. Apasionados, finitos, inmanentes, así son los seres humanos cuya posibilidad de construcción no se condice con ningún moralismo enjuiciador de la vida. Por el contrario esa construcción como política emancipatoria, es trabajo constante en medio de las situaciones afectivas, las fragilidades y los riesgos, la irrupción continua de acontecer/es.

Para ello es fundamental la resistencia a los poderes dominantes a las supersticiones inhibitoras de potencia política que acechan la vida humana con su carga de tristeza y melancolía social y victimización individual, que pre- y con- figura el estado de apatía.

La resistencia no tiene otra vía que pre- y con-figurar la alegría común. La potencia integral de afectar que pre- y con- figura la alegría integral, pasión política que afecta a la totalidad del cuerpo en la política emancipatoria que es deseo de otros y no de soledad: “El deseo que surge de la alegría, en igualdad de circunstancias, es más fuerte que el deseo que brota de la tristeza” (Spinoza, 1980 [1677], p. 134). La alegría no es el premio a la virtud, es la virtud misma.



*L'assemblée
maelström*
Sandrine Teixido /
Aurélien Gamboni
(intervención - frag-
mento)

Entonces:

¿Con qué relaciones componemos alegría? ¿Cómo cambiamos nuestros registros

de afectos?

En Spinoza, no es en las argumentaciones sino en los *scolios* donde se piensa.

La imagen de lo diáfano, de la claridad luminosa recorre la obra de Spinoza. Es la alegría que él mismo llama *laetitia*.

Es el conocimiento de tercer género.

Spinoza guardó su capa atravesada por una cuchillada para mejor tener presente que el pensamiento no siempre es amado por los hombres.



De sterrennacht
Vincent van Gogh

Nuevamente:

¿Es posible convertir a la multitud en una colectividad de hombres libres, en lugar de un conjunto de esclavos?

Liberad es condición de la vida deseable determinada por nuestra naturaleza, no una consecuencia de ella.

Los dogmáticos con sus prejuicios impiden el *pensar*, los supersticiosos acusan de ateísmo, inmoralismo, anormalidad, los predicadores religiosos, laicos, paganos, propagadores de la moralina al uso, suprimen la libertad de expresión.

La actitud a tomar no ofrecía la menor duda: defender la libertad frente a la

intolerancia.

Spinoza lo dice aludiendo a las dos partes del Tratado:

Tuve que señalar, en primer lugar, los principales prejuicios sobre la religión, es decir, los vestigios de la antigua esclavitud. Después, tuve que indicar también los prejuicios acerca del derecho de las supremas potestades; son muchos, en efecto, los que tienen la insolencia de intentar arrebatárselo y, bajo la apariencia de religión, alejar de ellas el afecto de la masa, sujeto todavía a la superstición pagana, a fin de que todo se derrumbe y torne a la esclavitud (Ibíd., p 22).

El miedo, hace que los hombres sean naturalmente supersticiosos y que atribuyan a los dioses todo hecho extraordinario. De ahí que los reyes hayan favorecido, desde antiguo, ese sentimiento, creándose una aureola de divinidad para mejor manejar a la masa.

“Los hombres víctimas de la superstición, forjan ficciones sin fin e interpretan la Naturaleza de formas sorprendentes, cual si toda ella fuera cómplice de su delirio” (Ibíd., p. 58).

Falsa religión (superstición) y falsa política (monarquía) *factótum* del

(...) miedo con el que se quiere controlar (a los hombres) a fin de que luchen por la esclavitud, como si se tratara de su salvación y no consideren una ignominia sino el máximo honor, dar su sangre y su alma para orgullo de un solo hombre (Ibíd., p. 64-67).

Spinoza salta a la arena. La cuestión no es sólo sentirse personalmente acusado por “ateo” (o cualquier acusación que reemplaza en el tiempo ese estigma) sino sintonizar con quienes veían (ven) en peligro la libertad, a causa de la intolerancia calvinista (o la intolerancia que en el tiempo haya reemplazado ese “poder”). Hoy, una intolerancia sórdida se dibuja en una narrativa que se hace impudicamente pública, haciendo evidente con toda intensidad, que las fuerzas represivas no impiden a nadie, en absoluto expresarse, muy por el contrario, fuerzan a expresarse.

Nos ha caído en suerte la extraña dicha de vivir en un raro tiempo de Humanidad en el que se debe tratar de esclarecer las causas de la separación entre los hombres.



*L'assemblée
maelström*
Sandrine Teixido /
Aurélien Gamboni
(intervención - frag-
mento)

Decisión spinoziana:

Firmeza generosidad amor, tonalidad afectiva de la sociedad. Encontrar un latido compartido, cultivar la confianza que permita hacerlo. Un *estilo de vida*, (Ética) en el que la verdad no se dirime por mayoría, en el que una cosa no deja de ser verdad porque no es aceptada por muchos, más bien al contrario, la singularidad que remite a la tercera forma de conocimiento, compone intensidades alegres, cambia registros de afectos.

Tengo una capa con todas las cuchilladas que he recibido... La quiero.



*L'assemblée
maelström*
Sandrine Teixido /
Aurélien Gamboni
(intervención)

Bibliografía:

Spinoza, B. (1980 [1677]): *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Editora Nacional.

Spinoza, B. (1997 [1670]): *Tratado teológico-político*. Barcelona: Ediciones Altaya.